

EFECTOS DE EL NIÑO EN VENEZUELA

Impactos históricos y sectores críticos

1

En Venezuela, los eventos de El Niño suelen provocar una reducción de la precipitación, combinada con un aumento de las temperaturas y sequías prolongadas. Estas últimas incrementan el riesgo de enfermedades transmitidas por vectores como dengue, malaria, Zika y Chikunguña. Los efectos generalmente se notan entre los meses de julio y septiembre, causando descensos críticos en los caudales de las principales cuencas hidrográficas y agravando la fragilidad agrícola en los Llanos, favoreciendo la ocurrencia de incendios forestales, además de presionar el sistema hidroeléctrico nacional.



Las sequías y los incendios forestales suelen deteriorar la calidad del aire, elevando afecciones respiratorias y estrés térmico en adultos mayores y personas con enfermedades crónicas.



2

IMPACTOS HISTÓRICOS DE EL NIÑO EN ECUADOR

1997-1998



Se registraron déficits de precipitaciones en diferentes partes del país, repercutiendo en reducciones de caudales en cuencas clave afectando el suministro de agua potable para consumo humano y para el riego. En el sector agrícola, se registraron afectaciones principalmente en cultivos de ciclo corto (ej. caña de azúcar, maíz y sorgo).

2009-2010



Se registró una reducción marcada de precipitaciones en las regiones centrales y los Llanos, desencadenando el descenso de niveles en embalses hidroeléctricos y causando racionamientos de suministro eléctrico. Hubo un incremento en la ocurrencia de incendios forestales, tanto en zonas montañosas como en entornos periurbanos.

2015-2016



Se registró una sequía extrema en los Llanos, zonas centrales y los Andes. El principal embalse del país (Embalse de Guri) tuvo un descenso crítico que se manifestó en una disminución de casi el 40% de la producción hidroeléctrica. Se registraron numerosos incendios forestales causando una degradación importante de ecosistemas. El sector agrícola tuvo pérdidas de producción superiores al 30% seguidas de aumentos de precios.

3

SECTORES CRÍTICOS

A continuación, se indican los sectores más impactados por eventos de El Niño, haciendo la salvedad de que no se trata de una lista exhaustiva.



Recursos hídricos y abastecimiento de agua

- Disminución de caudales en cuencas clave como Caroni, Tocuyo y Apure
- Descenso de niveles en embalses rurales y urbanos.
- Desabastecimiento de agua potable para uso humano, riego y ganadería



Agricultura

- Pérdidas en cultivos de caña, plátano y cereales en las zonas productivas de los Llanos y occidente
- Pérdidas parciales a totales de cultivos en las zonas áridas de Falcón y Zulia



Energía

- Aumento del riesgo por racionamientos.
- Variaciones significativas en la configuración de la matriz energética debido a la reducción de aportes hidroeléctricos.



Salud pública

- Aumento de enfermedades transmitidas por vectores.
- Enfermedades causadas por calidad de agua debido a escasez y almacenamiento prolongado.

4 ACCIONES DE PREPARACIÓN



Apoyo a la planificación de la producción agrícola a nivel nacional a partir del MINEC mediante la compilación y generación de datos climáticos.



Reprogramación y ajustes en los calendarios de siembra informados por las proyecciones de precipitación, acompañados de distribución y uso de semillas resistentes a sequías.



Diseño e implementación de estrategias preventivas para la gestión de cuencas y embalses, incluyendo ajustes operativos en la generación hidroeléctrica (principalmente del Embalse de Guri).

ACCIÓN ANTICIPATORIA EN PREPARACIÓN (FAO Y PMA)

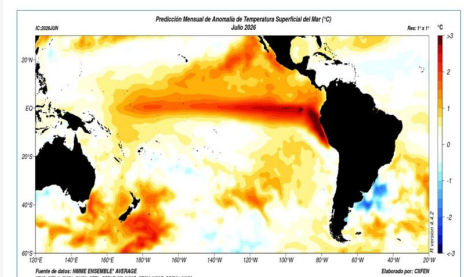
En el marco del llamamiento conjunto FAO-PMA de acción anticipatoria ante El Niño para América Latina y el Caribe, ambas agencias han preparado planes de respuesta anticipatoria para Venezuela ante la ventana de sequía (julio-septiembre 2026), con foco en el estado Zulia. En total, el llamamiento requiere 3.3 millones de dólares americanos para ayudar a aproximadamente 85,000 personas.

Acciones anticipatorias previstas por la FAO: rehabilitación y mantenimiento de sistemas comunitarios de abastecimiento de agua y de riego de pequeña escala; distribución de semillas forrajeras, semillas de cultivos tolerantes a la sequía y herramientas; y brigadas de sanidad animal, entre otros. Las acciones están sujetas a la disponibilidad de financiación y capacidades operativas.

5 PRONÓSTICOS OFICIALES

El Gobierno de Venezuela, a través del Ministerio del Poder Popular para el Ecosocialismo (MINEC) y el Instituto Nacional de Meteorología e Hidrología (INAMEH) ha publicado boletines y [notas oficiales](#) acerca de El Niño 2026-2027

Comportamiento de El Niño Julio 2026



6 CRONOLOGÍA DE LOS POTENCIALES IMPACTOS



Junio a agosto 2026

Fase de fortalecimiento de El Niño, esperando un aumento de temperaturas en gran parte del país e inicio de mayores presiones en los embalses del sistema Caroní, así como en algunos sistemas de agua potable y cultivos de ciclo corto.



Noviembre 2026 a enero 2027:

En este lapso de tiempo se prevé la máxima intensidad de El Niño, con la ocurrencia de anomalías térmicas y sequías severas, principalmente en regiones altamente dependientes de las lluvias estacionales. A nivel de salud pública, puede ocurrir el máximo de enfermedades transmitidas por el agua y vectores, así como un aumento considerable de las enfermedades respiratorias causadas por los incendios forestales. Los efectos del calor extremo acentúan los impactos en salud pública.



Mayo a junio 2027:

Transición hacia una fase de neutralidad y debilitación de El Niño. Sin embargo, es posible que los impactos en sectores como la ganadería y la agricultura puedan persistir por otros meses, además de volverse más evidente las afectaciones en los sistemas productivos y las relacionadas con la degradación de ecosistemas.



Septiembre a noviembre 2026

Se intensifican las condiciones de sequía y estrés térmico, con los impactos más marcados en las regiones de los Llanos, centro y occidente. Estas condiciones favorecen la ocurrencia de incendios forestales sobre todo en los estados con las zonas más áridas como Falcón y Zulia. La reducción de caudales en ríos y embalses puede generar problemas para suministro de agua para consumo y riego, además de afectaciones en la generación hidroeléctrica.



Febrero a abril 2027:

Se espera que continúen las temperaturas elevadas combinadas con el déficit hídrico. Las interrupciones y racionamientos de servicios esenciales como suministro de agua potable y electricidad (a causa de la disminución de la generación hidroeléctrica) pueden continuar, así como la consolidación de impactos de inseguridad alimentaria como desnutrición, a causa de la caída de producción y el aumento de precios.